

RELACIÓN DE ATENEÍSTAS FARMACÉUTICOS AMIGOS DE PACO MARTÍNEZ:

José Carlos Montilla, Enrique Granda, Benito del Castillo, Federico Mayor Zaragoza, Tomás Mijimolle, Carmen Cuadrado, Javier Puerto, Raúl Guerra Garrido, Antonio López Lafuente, Leticia Fernández, Margarita Arroyo, Esperanza Torija, Carmen Mijimolle, Nieves Mijimolle, Honorato Ramos, Félix Olalla, Rafael Puerto, José González Núñez, Alberto Herreros y Daniel Pacheco.



ATENEO DE MADRID
SECCIÓN DE FARMACIA EN COLABORACIÓN CON SEFAC



Martes, **17** de enero de 2017. 20.00 horas

Homenaje

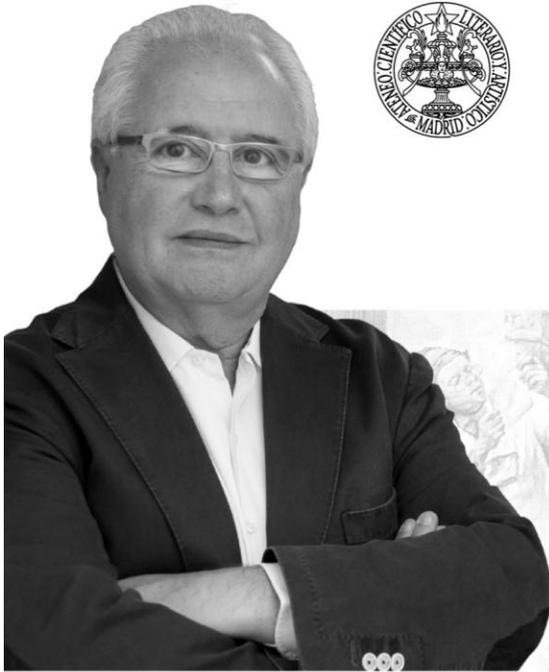
FRANCISCO MARTÍNEZ ROMERO

FARMACÉUTICO Y ATENEÍSTA

“No soñéis vuestra profesión, vivid vuestros sueños”

*Los farmacéuticos ateneístas les invitamos
a tan merecido homenaje*

Salón de Actos
Calle del Prado, 21



FICHA DE INGRESO COMO SOCIO DEL ATENEO DE MADRID DE FRANCISCO MARTÍNEZ ROMERO

ATENEO CIENTIFICO, LITERARIO Y ARTISTICO
PRADO, 21 - MADRID

Socio núm. **30288**

SOLICITUD DE INGRESO

Don FRANCISCO MARTÍNEZ ROMERO, nacido el día 1 de Julio
de 1951 con D. N. I. n.º 25909573 - G Teléfono 639 25990 domiciliado
en Madrid: PASEO DEL PRADO núm. 16 piso 1.º D. Postal 28014
Profesión Farmacéutico
Otros títulos

- DOCTOR EN FARMACIA ESPECIALISTA FARMACIA HOSPITALARIA
- MÁSTER DIRECCIÓN EMPRESAS (MBA)
- DIPLOMADO ESTADÍSTICA

Lugar donde ejerce sus actividades Madrid
30288 Madrid, 26 de enero de 2006
Firma.

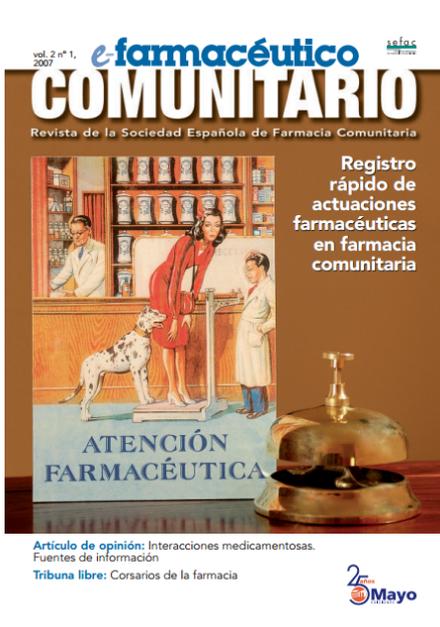
PRESENTACION DE SRES. SOCIOS

D. Daniel Pacheco Fernández Firma Socio n.º 22277
D. Benito del Castillo Parada Firma Socio n.º 30127
D. Javier Puerto Firma Socio n.º 16694

Observaciones:
Madrid, 25 de enero de 2006



tamaño carnet y presentación de tres socios.



Información, con un punto de calor

El Ateneo de Madrid fue el marco incomparable para la presentación pública del primer número de *e-farmacéutico comunitario* el pasado 23 de marzo. Más de 150 profesionales, entre ellos diversos representantes de la Administración, universidad y corporación farmacéutica, participaron en este acto en el Ateneo de Madrid, que contó con la intervención del presidente de la sección de Farmacia del Ateneo, Daniel Pacheco, como moderador.

Esta publicación, además de configurarse como órgano de expresión de la

José Ibáñez, presidente de la SEFaC, colocó a esta nueva revista como uno de los cuatro pilares sobre los que quiere sostener el desarrollo de la sociedad y que completan la web, los grupos de trabajo y el congreso anual.

En este sentido, agradeció a Ediciones Mayo su participación en el proyecto y, sobre todo, la dedicación de Francisco Martínez, porque «como director ha sabido dar a la revista su impronta de trabajo». Precisamente, y por la impronta profesional y humana que desprende Francisco Martínez, el presidente de la



José María Torres (izquierda), junto a Daniel Pacheco y María del Val Díez

yecto y agradeció a los patrocinadores su respaldo, así como al equipo de Ediciones Mayo su colaboración.

Dedicó unos minutos a explicar las diferentes secciones de la revista y, parafraseando al recordado Joaquim Bonal, dijo que «esta revista será imparables, cuando sus líderes sean profesionales seguidos por la sociedad».

En el acto también intervino el director general de Ediciones Mayo, editora de la revista, José María Torres, quien agradeció la confianza de la SEFaC por este proyecto y a los patrocinadores (Esteve, Novartis, Sandoz, Winthrop, Zambon y AstraZeneca) por su respaldo. Recordó como Ediciones Mayo, con la aparición de *e-farmacéutico comunitario*, completa su apuesta informativa por la farmacia, «que se inició con *el farmacéutico*, prosiguió con *el farmacéutico hospitales*, *Farmacia de Atención Primaria* y se cierra ahora con esta nueva revista».



Francisco Martínez se dirige a los asistentes

SEFaC, pretende ser un vehículo de información y comunicación entre los farmacéuticos y, sobre todo, una apuesta por el papel que el farmacéutico comunitario puede ejercer en el desarrollo de la atención sanitaria a la población. «Mirando la portada de esta nueva revista, una mano que a modo de brindis alza una copa llena de medicamentos, pienso en qué importante es la existencia del farmacéutico para asesorar al resto de profesionales y a la propia sociedad sobre el medicamento», reflexionó José Martínez Olmos, secretario general del Ministerio de Sanidad, durante el acto. El representante del Ministerio realizó un guiño a los farmacéuticos presentes, animando a la cooperación entre profesionales «en donde SEFaC puede tener un importante peso específico».

SEFaC definió la revista como «científica, pero con un punto de calor».

Francisco Martínez reconoció la responsabilidad con la que asumió el pro-



Una imagen del Ateneo de Madrid



Daniel Pacheco

Presidente de la Sección de Farmacia. Ateneo de Madrid

Entre el ruido de los morteros y el tintineo de las probetas

Agradezco, en primer lugar, a Francisco Martínez la oportunidad de dirigirme a los lectores de *e-farmacéutico Comunitario* para contarles historias acaecidas en las trastiendas de las farmacias y en el transcurso de sus célebres tertulias de rebotica.

Quiero empezar esta serie de colaboraciones dando a conocer lo que han sido estas tertulias en España, cómo surgen, qué pretendían y qué han significado, para acabar planteando su posible vigencia y utilidad en las farmacias de hoy en día. Posteriormente, en otros escritos, les relataré cómo ilustres farmacéuticos han desarrollado su quehacer diario en la oficina de farmacia, compaginando estas actividades con el mundo de la política, la literatura, las artes, o bien en otros y diversos campos de las ciencias farmacéuticas. Escribiré sobre estos personajes que hicieron que la Farmacia fuese considerada socialmente y que lograron dignificar con brillo inigualable la profesión. Asociados a sus nombres figuran, entre otras, las reboticas de José Giral, Juan Ramón Gómez Pamo, León Felipe, Federico Muelas, Juan Chicote, Jacinto Bofill o Félix Borrell. Desde distintas vertientes, estos farmacéuticos dieron lustre y esplendor a la profesión del farmacéutico.

El siglo XVIII es la época de la tertulia culta, de la creación de las academias, de los salones que imitaban a los de la aristocracia francesa. En tiempos de Carlos III empezaron a celebrarse las llamadas tertulias ilustradas. De ellas surgiría el hombre liberal –en sus vertientes de moderado y exaltado–, que daría lugar a la formación de todas aquellas sociedades patrióticas y secretas que lucharían contra el poder absolutista de Fernando VII. El siglo XIX en España fue todo un estilo de vida: sueños románticos y anhelos idealistas en lucha por la libertad, conflictos entre ciencia y fe, discordias, revueltas, cambios revolucionarios, etc. En esta época, las tertulias de rebotica vivieron su momento más álgido, con unas características propias que las distinguieron de las demás.

Las tertulias de rebotica –como nos dice José Luis Urreiztieta– eran el lugar más adecuado para exponer teorías

científicas, demostrar aptitudes o inclinaciones literarias. En las reboticas se conspiraba contra el régimen y el farmacéutico hacía alardes de volteranismo. Durante las guerras civiles, las revueltas y los pronunciamientos vendrían apoyados o combatidos, según el tipo de asonada, por los contertulios de la rebotica, en las que muchas veces habrían de figurar en las juntas revolucionarias nombradas al efecto. La tertulia fue, en definitiva, fiel reflejo de lo que ocurría en el país, heraldo de sus acontecimientos y lugares para la curiosidad que –como señala Raúl Guerra Garrido– es el motor de la creatividad y de la ciencia. En este mismo sentido, Enrique Tierno Galván pensaba que «entre el ruido de los morteros y el tintineo de las probetas se hizo parte de la historia de la España contemporánea».



Hace algunos años, cuando se pudo reorganizar el Ateneo de Madrid, el escritor Camilo José Cela opinaba que había que volver a las tertulias porque siempre fueron vehículo de convivencia y diálogo entre los españoles. Y Gerardo Diego decía, refiriéndose a las reboticas: «hay farmacéuticos que no son más que lo que están obligados a ser. Pero lo bueno, lo tradicional es que la farmacia, la vieja

botica como decía don Hermógenes, el de la *Comedia Nueva*, no se contenta con ofrecernos su mostrador, sus aromas inconfundibles, sus pastillas de goma y su peso de precisión, sino que nos brinda, asimismo, su trastienda o rincón de la tertulia, su rebotica».

Ya es hora de que el farmacéutico recupere la consideración que tuvo durante el siglo XIX, donde era uno de los exponentes del «progreso de la ciencia». No debemos olvidar que el farmacéutico, como profesional, se debe a la sociedad y que por ello ha de participar más activamente en todo tipo de foros. No podemos comportarnos rehuendo los debates y actuando de forma indolente y sin coraje. Tenemos que ganarnos a la sociedad mostrándole nuestros conocimientos científicos y sanitarios, no sólo individualmente, sino de forma conjunta y organizada. ■

Daniel Pacheco

Presidente de la Sección de Farmacia.
Ateneo de Madrid



Espacio abierto a la cultura

En el primer número de *e-farmacéutico comunitario* contábamos lo que han sido las tertulias de rebotica en España, cómo surgen, qué pretendían y qué han significado, para acabar planteando su posible vigencia y utilidad en las farmacias de hoy en día. Y terminábamos exhortando a nuestros compañeros farmacéuticos a participar más activamente en cuantos foros estén a nuestro alcance, puesto que si somos humanistas, además de científicos y sanitarios, y nos debemos a la sociedad, tendremos que ganarnos a nuestros conciudadanos mostrándoles nuestros conocimientos. Concluíamos el artículo indicando que esto debería hacerse no sólo individualmente, sino de forma conjunta y organizada.

Pues bien, en este escrito planteo mi opinión de que hoy en día sí pueden seguir teniendo vigencia y utilidad las tertulias de rebotica de antaño, pero que acorde con los tiempos actuales de la comunicación extensiva e inmediata han de realizarse en foros abiertos donde tenga cabida todo el que lo desee y no como en el pasado, cuando estaban restringidas a lo que se conocía con el nombre de las fuerzas vivas.

Una muestra de lo que expongo son las Tertulias de Rebotica del Ateneo de Madrid, de las que puedo dar testimonio. Estas Tertulias nacen el 20 de junio de 1990 al amparo de la Sección de Farmacia creada en el Ateneo el 23 de junio de 1987. Hoy en día seguimos organizando tertulias de rebotica en esta centenaria institución cultural madrileña, aunque en esta comunicación me referiré únicamente a las acaecidas hasta el 21 de junio de 1994, periodo primero que engloba las 22 sesiones que se llevaron a cabo bajo la dirección de Juan Manuel Reol y con la coordinación de quien esto escribe.

Con estas Tertulias de Rebotica tratábamos de recuperar, como apuntaba Juan Manuel Reol, la doble dimensión de espacio abierto a la cultura y de núcleo primigenio para la aventura académica. Dicho de otro modo: las tertulias debían ser un ámbito para la libre discusión de los temas más variados o comprometidos del vivir cotidiano, tratados sin embargo con el sentido renovador y la frescura intelectual que caracterizara aquellas primeras Tertulias de Rebotica de las que surgieron Academias.

Con este criterio, libertad y rigor, emprendimos la marcha. En el somero balance de los referidos cuatro primeros años, noventa y siete contertulios hablaron libre y rigurosamente, por ejemplo, del románico y la eutanasia, de la reforma sanitaria

y el descubrimiento de América, de esoterismo y teatro, de León Felipe y Carlos Pérez-Accino, de alquimia y creatividad, de ética y sociedad, de las modas en alimentación, de literatura y cine, de la Europa del 93, de Pío Baroja y los farmacéuticos, de los horizontes de la licenciatura de Farmacia, de España desde la Rebotica, del Camino de Santiago, de la problemática del medioambiente o de los remedios míticos.

Por estas Tertulias han pasado figuras señeras de la cultura y la ciencia españolas, desde actores y actrices de primera fila a ensayistas y escritores galardonados con el Príncipe de Asturias o el Premio Nadal.

Había que buscar los temas, equilibrio entre lo permanente y la actualidad, dar con las personas adecuadas y que estuvieran disponibles en la fecha prevista. La respuesta fue siempre afirmativa y las cosas discurrieron razonablemente bien y en bastantes ocasiones excelentemente.

Con estas Tertulias de Rebotica hemos hecho pública demostración de que la dimensión cultural y humanística es consustancial con la profesión y que hay, en la actualidad, una elite de investigadores, escritores, poetas y pintores farmacéuticos en la primera fila de la cultura española. Cuestión ésta a destacar como cometido de estas colaboraciones con *e-farmacéutico comunitario*.

En definitiva, en estas Tertulias hemos querido conjugar

Farmacia y Cultura y, parafraseando de nuevo a Juan Manuel Reol —uno de los más egregios personajes de la Farmacia española actual, y brillantísimo director y moderador de estas Tertulias— hemos pretendido, desde nuestra condición de boticarios y tertulianos, demostrar que la gran Historia de España pasa muchas veces por nuestras Reboticas, en las que se cruzan y entrecruzan los grandes proyectos y los grandes hombres.

Esta muestra de actividad farmacéutica proyectada a la sociedad, y que puede y debe emularse en cualquier rincón de la geografía farmacéutica española, ha sido posible merced al entusiasmo y amor a la profesión de un grupo de farmacéuticos ateneístas como son Benito del Castillo, Pedro Malo, Javier Puerto, Margarita Arroyo, Federico Mayor Zaragoza, Esperanza Torija, Juan González Parra, Miguel Tormo y Tomás Mijamolle. Que cunda el ejemplo y que podamos ser muchos más farmacéuticos quienes pongamos de manifiesto la dimensión intelectual de la Farmacia como profesión y de los farmacéuticos como ciudadanos. ■



NOTICIAS

HOMENAJE A CARRACIDO EN EL ATENEO DE MADRID

Olivia Melara

Madrid, 21 de junio de 2007



Con motivo del vigésimo aniversario de la creación de la Sección de Farmacia del Ateneo de Madrid se celebró el pasado 21 de junio de 2007 en la institución cultural madrileña el homenaje al insigne farmacéutico y ateneísta, don José Rodríguez Carracido.

Abrió el acto el profesor Javier Puerto que comenzó su intervención con palabras de elogio hacia Daniel Pacheco, presidente de la citada sección, periodista y farmacéutico. Señaló que en los actos celebrados en el Ateneo, Daniel Pacheco nunca quiso tomar protagonismo, sino colaborar en la creación de una buena imagen del farmacéutico. Lo definió como un luchador infatigable y de espíritu rotundamente ateneísta; y quiso felicitarle por su trayectoria y por su futuro como secretario primero del Ateneo de Madrid.

El primer contertulio en intervenir en la mesa redonda fue Daniel Pacheco, presidente de la Sección de Farmacia del Ateneo de Madrid y creador de la cátedra de Farmacia José Rodríguez Carracido de dicha entidad, donde coordina las actividades culturales que desarrolla y dirige junto al profesor Javier Puerto. Pacheco agradeció a Javier Puerto su discurso y habló de las múltiples facetas que Carracido llevó a cabo a lo largo de sus setenta y un años de existencia: estudiante, farmacéutico, ateneísta, catedrático de Química Orgánica (1881-1898), catedrático de Química Biológica (1898-1926), decano, rector, conferenciante, periodista, miembro de tres Reales Academias: Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (1887), Medicina (1906) y Española (1908); historiador, literato, filósofo, político, senador vitalicio, inspector militar honorario y personaje que ocupó numerosísimos cargos de relevancia científica y que fue condecorado con las máximas distinciones científicas y civiles de su época. Por encima de todo —señaló David Pacheco—, Carracido fue un hombre de cultura, un grandísimo orador y divulgador científico que, desde su posición de positivista spenceriano, regeneracionista e ilustrado fomentó el progreso de la ciencia para el mejor desarrollo de la educación de su patria.

Continuó, en el uso de la palabra, Manuel Pérez Fernández, presidente del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Sevilla, que refirió cómo Carracido estuvo conectado con este colegio y cómo fue nombrado presidente de honor en 1917, datos que fueron ilustrados con una excelente presentación en diapositivas, preparadas por su compañero y amigo el profesor Joaquín Herrera Carranza.

Continuó con la palabra el presidente de la Confederación de Decanos de las Facultades de Farmacia de España, Agustín García Asuero, que señaló la importancia del insigne catedrático farmacéutico en el desarrollo de la química en España, y cómo de su mano llegaron a ocupar puestos relevantes en las instituciones académicas y cuerpos farmacéuticos, entre otros, sus discípulos: Obdulio Fernández, José Giral, Antonio Madinaveitia, Enrique Moles; o bien compañeros del mismo Carracido como Blas Lázaro Ibiza, Baldomero Bonet, Joaquín Olmedilla o José Casares.

En el coloquio posterior los medios de comunicación presentes en la sala: *Mundo Farmacéutico*, *Offarm*, *Pliegos de Rebotica*, *El Farmacéutico*, *Acofar* y *El Monitor de la Farmacia*, formularon una serie de preguntas representados respectivamente por Pedro Malo, Juan Esteva de Sagra, Margarita Arroyo, Francisco Martínez, M.^a Teresa Gómez y Juan de la Serna.

Este merecido homenaje a Carracido y a la Sección de Farmacia de la docta casa se ilustró con un buen número de fotografías que recordaron a todos los presentes muchos de los actos y eventos auspiciados por esta sección y que renovaron las voluntades de continuar con la labor de promover en el futuro el humanismo farmacéutico.

Panacea

REVISTA DE HUMANIDADES, CIENCIA Y SANIDAD



revista
panacea

NÚMERO DIEZ
OCTUBRE 2015
temas del mes
CULTURA Y POLÍTICA
MADRID
ATENEAS DE LA ACCIÓN
CIENTÍFICA Y SANITARIA
EN EL SIGLO XXI
CONFERENCIA DE EUROPEA

Atenea.

Especial mes

Discurso
inaugural
curso 2015-16
en el Ateneo de
Madrid por
Enrique Tierno
Pérez-Relajo



Humanidades, Ciencia y Sanidad

www.panacea.es

revista
panacea

NÚMERO ONCE
NOVIEMBRE
DICIEMBRE 2015
tema del mes
HUMANIDADES, CIENCIA Y SANIDAD
CENTENARIO DE LA
REVISTA ESPAÑA

Núm. 10 en SEMANARIO DE LA VIDA NACIONAL. Núm. 10 en



Humanidades, Ciencia y Sanidad

www.panacea.es



Panacea

Revista de Humanidades, Ciencia y Sanidad

Romero solo

Ser en la vida romero,
romero solo que cruza siempre por caminos nuevos.

Ser en la vida romero,
sin más oficio, sin otro nombre y sin pueblo.
Ser en la vida romero...romero..., solo romero.
Que no hagan callo las cosas ni en el alma ni en el cuerpo,
pasar por todo una vez, una vez solo y ligero,
ligero, siempre ligero.

Que no se acostumbre el pie a pisar el mismo suelo,
ni el tablado de la farsa, ni la losa de los templos,
para que nunca recemos
como el sacristán los rezos,
ni como el cómico viejo
digamos los versos.

La mano ociosa es quien tiene más fino el tacto en los dedos,
decía el príncipe Hamlet, viendo
cómo cavaba un fosa y cantaba al mismo tiempo
un sepulturero.

No sabiendo los oficios los haremos con respeto.
Para enterrar a los muertos
como debemos
cualquiera sirve, cualquiera..., menos un sepulturero.

Un día todos sabemos
hacer justicia. Tan bien como el rey hebreo,
la hizo Sancho el escudero
y el villano Pedro Crespo.

Que no hagan callo las cosas ni en el alma ni en el cuerpo.
Pasar por todo una vez, una vez solo y ligero,
ligero, siempre ligero.

Sensible a todo viento
y bajo todos los cielos,
poetas nunca cantemos
la vida de un mismo pueblo,
ni la flor de un solo huerto.
Que sean todos los pueblos
y todos los huertos nuestros.

León Felipe